

## Reseñas

ANTONIO MEZA, *La enseñanza en la Torre de Babel. La educación pública en Estados Unidos*, México, Más Actual Mexicana de Ediciones, 1994.

Don Daniel Cosío Villegas, en un espléndido artículo titulado “De la necesidad de estudiar a los Estados Unidos”,<sup>1</sup> nos dejó una gran lección. En ese artículo nos dice que “uno de los hechos más desconcertantes del mexicano [pese a la necesidad que tuvo, tiene y tendrá de estudiar a la potencia hegemónica del norte] es su olímpico desdén por Estados Unidos: lo llena de injurias, le achaca todos sus males, le regocijan sus fracasos y ansía su desaparición de la tierra; pero eso sí, jamás ha intentado ni intenta estudiarlo y entenderlo”. “El mexicano –añade don Daniel en ese artículo– tiene prejuicios arraigados e incommovibles [sobre Estados Unidos] pero no juicios, o sea opiniones basadas en el estudio y en la reflexión.”

Al ver lo que está sucediendo económica y financieramente en la actualidad en el país, uno no puede dejar de recordar a don Daniel y preguntarse si los efectos negativos de la inversión volátil proveniente de Estados Unidos pudieron haberse evitado con mayor y profundo conocimiento de los mercados de capital de nuestro vecino del norte.

Pues bien, Antonio Meza rompe con los prejuicios que don Daniel reclama a los mexicanos y “para tener un juicio basado en el estudio y la reflexión”, se lanzó a la tarea de llevar a cabo un análisis sobre de la educación pública en Estados Unidos.

*La enseñanza en la torre de Babel*, publicada por Más Actual Mexicana de Ediciones en 1994, es un estudio cuyo principal valor es ser el resultado de una investigación empírica hecha *in situ*, en Estados Unidos.

Para la ejecución del proyecto de investigación Antonio Meza viajó en 1986 a Sacramento, California, en donde hizo un internado en el Departamento de Educación de ese estado. Su conocimiento es, en consecuencia, de

<sup>1</sup> *Anglia: Anuario de Estudios Angloamericanos*, México, UNAM, Centro de Estudios Angloamericanos, 1968, p. 9.

primera mano y está basado en el análisis de documentos y en entrevistas con profesores, funcionarios, legisladores y otro tipo de informantes.

O sea –y esto es algo muy importante que se debe subrayar– Antonio Meza construyó en gran parte su propia información, su propia materia prima, para depender en menor grado de fuentes secundarias. De aquí el gran valor de la obra.

Indudablemente, el hecho de que Antonio Meza sea fronterizo y de Baja California ayudó en mucho, también, para el cabal entendimiento de la educación pública de California.

El libro de Antonio Meza es un libro técnico, pero se lee con facilidad. Hace uso de una prosa sobria y ligera, sin petulancias literarias. Sus muchas ilustraciones hacen más atractivo el libro y sus cuadros estadísticos y gráficas facilitan su comprensión y entendimiento.

El libro versa sobre la educación pública y está centrado fundamentalmente en el estado de California. Una de las características que el autor destaca es el hecho de que el gobierno federal de Estados Unidos carece de una secretaría central de educación. De hecho es el único país de las naciones occidentales donde esto ocurre y contrasta, desde luego, con lo que sucede en México.

“En su ausencia –nos dice Meza– existen más de cincuenta oficinas de educación con jurisdicción casi absoluta en asuntos educativos dentro de cada entidad de la federación [y] dentro de la administración federal, existe una oficina de educación [...] ” pero con facultades muy limitadas. Esto conduce a que sean los intereses locales estatales, pero más bien los comunitarios, los que lleven el control de la educación básica en Estados Unidos.

Otro rasgo importante de la educación básica en Estados Unidos es que ésta tiene como origen los esfuerzos de lo que hoy llamaríamos sociedad civil y no del Estado, en contraste también con lo que sucede en nuestro país. Estos esfuerzos fueron hechos por las agrupaciones religiosas y comunitarias principalmente.

Una tercera característica que resulta asimismo diferente de la experiencia mexicana, es que mientras que aquí tradicionalmente se ha hecho uso de la escuela pública como un instrumento para la integración nacional, en Estados Unidos ésta, si bien ha sido también la base fundamental para el llamado “*melting pot*”, acepta en principio un margen más amplio para la diversidad. O sea, la búsqueda de la asimilación de los inmigrantes descansa en la idea de la diversidad dentro de la unidad. Este concepto implica igualmente que aun cuando las diversas comunidades retengan las peculiaridades de sus culturas de origen, otros fuertes valores comunes existen para inducir la homogeneización. Un ejemplo sería la voluntad o el deseo de ser estadounidense. Como lo dice Seymour Martin Lipset en uno de sus libros: “Ser estadounidense [...] es un compromiso ideológico. No es un asunto de nacimiento.”<sup>2</sup>

<sup>2</sup> *Continental Divide: The Values and Institutions of the United States and Canada*, Nueva York y Londres, Routledge, 1990, p. 19.

Mis únicos reclamos al autor son los siguientes: uno, que no se haya concentrado completamente en la educación básica. Me refiero fundamentalmente a la introducción histórica en donde mezcla los distintos niveles y habla, incluso, de la educación superior. Los antecedentes históricos de la educación básica quedan así un tanto cuanto flojos. Sin embargo, la educación básica es la etapa donde se inculcan los valores sociales, comunitarios y nacionales y esto es muy importante.

El otro reclamo es que no haya hecho una comparación de California con algún otro estado, de preferencia con el de Nueva York, que también cuenta con una población hispana numerosa. Esto hubiera permitido ver similitudes y diferencias. Hasta qué punto, en realidad, cada estado tiene su propia y peculiar educación y hasta qué punto sí existen criterios nacionales.

Sin embargo, se dice, y con razón, que los libros hay que juzgarlos por lo que contienen y no por lo que les falta. Así es que aquí termino mi reseña y lo hago diciendo que este es un libro muy original y felicito por ello a Antonio Meza.

MARIO OJEDA GÓMEZ

VÍCTOR MANUEL DURAND (comp.), *La construcción de la democracia en México*, México, Siglo XXI Editores, 1994.<sup>1</sup>

Por lo prolongado del proceso, por lo tortuoso y elaborado de los procedimientos, por la dificultad que tienen los actores sociales y políticos para desvincularse de la referencia al estado, por la inercia tremenda del aparato institucional para convertirse en un sistema autónomo, es difícil pensar lo que ha ocurrido en México desde 1988 en términos de un proceso de "construcción de la democracia". Y, sin embargo, esa es la ambición de este libro. Y como es su ambición debemos tomarlo a la letra y ver cómo, a partir de la consideración del ámbito político, de la problemática sindical, de los movimientos urbanos, de las luchas de las mujeres y de los defensores de los derechos humanos, se busca caracterizar ese proceso.

<sup>1</sup> Contiene los ensayos siguientes: Jean François Prud'Homme, "Elecciones, partidos y democracia"; Victor Manuel Durand Ponte, "El movimiento obrero, el sindicalismo y la transición política en México"; Javier Farrera Arango, "El movimiento urbano popular, la organización de pobladores y la transición política en México"; Esperanza Tuñón Pablos, "El quehacer político del movimiento amplio de mujeres en México (1982-1992)"; Victor Manuel Durand Ponte, "El movimiento por el respeto de los derechos humanos y la transición política".